

Canisón de estío.

Respiro de noche su languida aroma,
y al punto ya sueño: en grandes jardines;
jardines de Verbena; en aires muy finos,
henchidos de olor a jazmines.

¡Qué olor tan sutil! A distancia,
sobre todo, la red del follaje,
me llega su dulce fragancia,
lo mismo que un dulce mensaje...

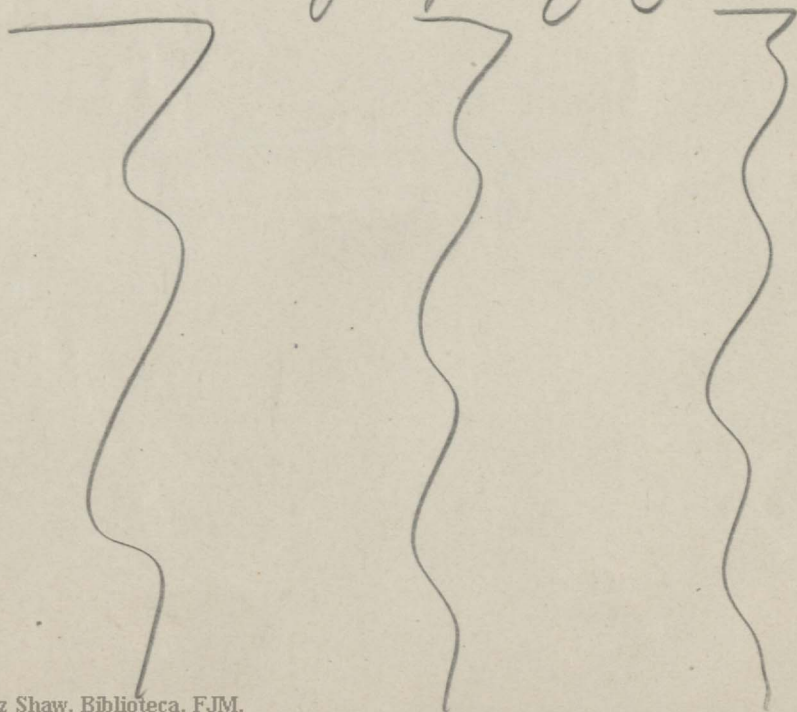
~~Oh flores jazmines; estrellas nevadas,
de un corte menudo, muy fino, muy fino!
Oh, leve jazmín valenciano,
fragante jazmín sevillano,
¡Dios! jazmín granadino!~~

Oh ~~prímula~~ flores! Estrella de plata,
cuán lindas, y al par qué gentiles,

21
Su dulce fragancia, bendita...
Su olor tan difuso, tan vago;
que incita al amor, y que excita,
en blanda ternura de halago...

Oh ~~flor~~^{blancos} jazmines; et ellas nevadas
de un corte menudo, muy fino, muy fino;
oh, ese jazmín valenciano,
fragante jazmín sevillano,
divino jazmín granadino.

Oh preciosas flores! Et bellas de plata,
-eran ~~bellas~~^{bellas} y algar que gentiles,



3/
Dais a los aires brisas aromadas que vales
~~que se resaca en el viento y surge la fundida~~
por brisas y aromas de guayabos
~~apenas se despiertan los sentidos~~ Ahí es...!

¡Luz! Luz tan intensa!
¡Luz! Luz tan hermosa, Dios Santo!
Por él, en ventura dulcísima pienso...
¡Luz encanto! ¡Luz encanto!!

¡Seguiré, los jazmines! ¡Llenando el
ambiente
de ~~aromas~~ ^{dores} tan finos, en tantos jardines...!
¡Venturas prestadme
~~de un mundo tan hermoso~~ el sueño! ¡oh sueños!
¡bendiciones de Dios
~~que me da~~ ^{amigos} los blancos jazmines!

— A —